



En este comienzo de un nuevo año, que curiosamente todo el mundo espera y desea que sea mejor que el que se acaba de finiquitar, me ha llegado a la mente una palabra cargada de significado para los tiempos que se avecinan: “Profeta”.

[José Luis Zarazaga](#) .-Curioso término que coloquialmente viene a definir a aquellos sujetos que por algunas señales, cálculos o conjeturas anuncian sucesos futuros. Ya sé lo que estáis pensando, que voy a hablar de nuestros queridísimos políticos locales, lo veis mis sufridos lectores sin que son unos verdaderos profetas, es que no falláis una. Nuestra localidad se define por la abundancia de falsos profetas, no tenemos nada más que comentar aquellas profecías o elucubraciones de bar que se lanzan como verdades absolutas y que en política local acaban haciendo cierto el dicho de que nadie es profeta en su tierra.

El ejemplo claro de que abundan los profetas lo encontramos en el Equipo de Desgobierno. Nuestra querida Irene, que parece que no ha tenido el mismo tino que Jesús ha escogido a 13 predicadores y les ha dicho: “id y proclamad que los males de Sanlúcar finalizarán este año”, cierto que estos falsos profetas son infalibles pues tal como decía Goethe: “El único hombre que no se equivoca es el que nunca hace nada”, tened por seguro que estos políticos que nos desgobiernan no fallan una, como para equivocarse, para esto sí que no me hace falta una profecía.

Se dice que todo político posee en don de la profecía, don que es considerado generalmente como de inspiración divina. Lo que no llego a entender del todo es porque el profeta entra en trance en el momento en que llegan las cámaras de televisión, y si no me creen escuchen atentamente la cantidad de profecías que sueltan cuando están las cámaras de Telesanlúcar delante. Ejemplo: “en febrero comienzan las obras de remodelación que no de demolición del nuevo Mercado de Abastos, la piscina cubierta ya es una realidad, están adjudicadas las obras de la Avenida del Puerto, nuevos accesos a Sanlúcar, el segundo plan E viene cargado de

millones, etc.”

Perdonen ustedes, ¡ya está bien!, fallan más que el Nostradamus de los cojones, que presumía conocer la fecha de su muerte y no acertó ni él cuando ni el cómo se produjo esta. Dentro de la Antropología se nos mostraba al profeta como un especialista religioso cuya función era la de transmitir a los hombres un mensaje supuestamente emanado de Dios. Como uno es ateo y para más inri republicano, no le da mucha importancia al tema, pero en este caso si puedo pensar que nuestros trece apóstoles han sido puestos ahí para difundir la palabra de Irene, cierto que algunos con más acierto que otros, ya que a veces no sé si es que yo no entiendo el sanluqueño o es que están royendo pipas, me inclino más por lo segundo.

La figura de estos falsos profetas ha tenido una importancia básica en la fundación de las grandes, digamos opiniones, nacidas en Sanlúcar, concretamente antes fue el Peperismo y ahora especialmente el Pesoteismo, y no menciono el ciudadanismo, porque visto lo visto, están imbuidos de la misma doctrina. Igualmente en las otras corrientes de opinión, como el Alternativismo o el Izquierdismo, no vamos a encontrar a sabios y maestros que desarrollen filosofías y disciplinas que ayuden a los sufridos ciudadanos a comprender la labor y el esfuerzo que realizan nuestros queridos políticos locales. ¡Vamos Manolito que te has lucido, al ver lo que te esfuerzas en hacer una gran oposición política me dan hasta dolores de riñones!

Para mi gran Amigo Antonio, y que veas que no te olvido, mis más sinceras felicitaciones ya que imbuido de el aura de misticismo que siempre le ha inspirado ha convertido la corriente del Andalucismo en la profecía del Populismo, esto sí que es un vidente, lástima que la profecía que está lanzando en forma de encuesta tiene menos validez que un muelle de guita.

Para no extenderme demasiado, deciros que todo no es negativo en vuestras intenciones, yo se que queréis servir de puente entre el ciudadano que se cuestiona sobre lo desconocido y misterioso: “promesas políticas”, y vuestros esfuerzos y desvelos por aliviar las carencias que padece nuestra localidad.

Finalizaré lanzando la que creo que es mi profecía, y que conste que no me he pegado un chute de jamón ni nada por el estilo, simplemente es que me he leído todo lo que se ha publicado en estas fechas en Sanlúcardigital y es que esto ha sido demasiado para mi “bodi.”

“Y aquí os digo que lo que habéis recibido gratis, lo daréis gratis. El dios-dinero no tiene ningún papel que representar en la comunidad de los seguidores de Irene. Y, por eso, nuestra alcaldesa os prohíbe procuraros de oro, plata o monedas, es decir, dinero para pegarse atracones de marisco, ¡a comer al Mac Donald que es más barato! Ni llevareis dos túnicas, ya que eso es imagen de riqueza, ¡a comprar la ropa al Mercadillo de los Gitanos, como el resto de los ciudadanos, que con la crisis es más barato!, Ni cambiareis de casa para mejorar vuestra situación, ¡en todo caso un pisito de Emuvisán para que veáis lo que cuesta pagar la hipoteca de un cuchitril! Seréis pobres, por elección y serviréis de ejemplo. Confiareis en los ciudadanos que os han votado y comprenderéis que al oírlos y atenderlos remediareis vuestras carencias.”

Es curioso que si todo esto llegara a cumplirse, veríamos como nuestra querida alcaldesa no iba a enviar a sus trece discípulos a contar trolas en Telesanlúcar, sino más bien a liberar a nuestra localidad y por ende a sus ciudadanos de todos los males que les aquejan. Tal vez en esto último consista la verdadera religión política, que Sanlúcar prospere y al fin veamos el final del túnel. No es poca cosa para comenzar, pero sí, tengo que deciros que lo siento, yo no soy profeta y si lo fuera fallaría más que una escopeta de cañas. ¡Lo dicho!